

Yo tengo fe

Texto: María Eugenia De Cicco

Foto: Gentileza Milo Lockett

{ I Have Faith }

Se ve a sí mismo como el “Palito Ortega del arte”. De un día para el otro dejó todo y se dedicó de lleno a la pintura. Llegó a Buenos Aires en un colectivo con 40 obras bajo el brazo y a partir de arteBA 2006, estalló la venta de su obra. En el mejor momento de su carrera piensa en el retiro para entregarse al trabajo social. Esencia lo entrevistó en el marco de la muestra que realizó en EspacioArte BRC.

He considers himself the “Palito Ortega of the art world.” Overnight, he quit everything and dedicated himself entirely to painting. He came to Buenos Aires by bus with 40 paintings under his arm, and since the 2006 arteBA, sales of his work have rocketed. At the peak of his career, he is now thinking of retiring to devote himself to social work. Esencia interviewed him at the EspacioArte BRC art exhibition.

Con cuarenta y dos años y tan sólo diez de profesión, Milo Lockett ha cumplido el sueño que persigue todo artista: su obra se vende muy bien, recibe premios y distinciones y, tal vez lo más importante, cuenta con el reconocimiento del público y la crítica. En otras palabras, ya tiene un lugar dentro del arte contemporáneo argentino. A esto hay que sumarle un sincero costado solidario a través de su trabajo social en comunidades indígenas y con chicos discapacitados en Chaco, su provincia natal.

Un artista con carisma, humor y un poco de picardía que conserva la cabeza en los hombros y los pies en la tierra, a pesar del éxito.

¿Cuándo dijiste “quiero ser artista”?

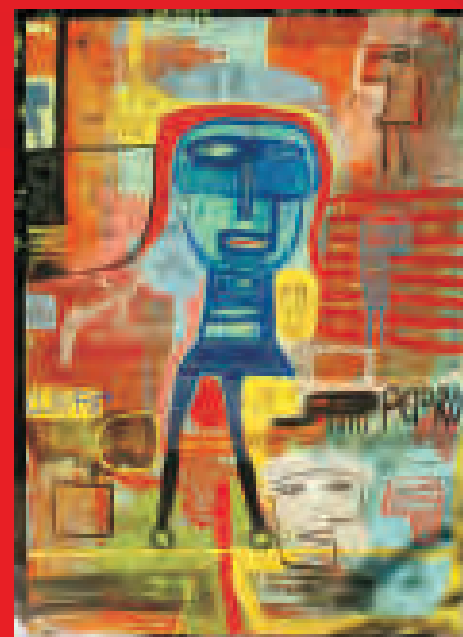
Años atrás tuve una empresa textil e hice una muestra en un centro cultural en Chaco. Hasta ese momento nunca había vendido obras. Les puse un precio, algo muy ridículo por debajo de su valor real y se vendieron todas. Al otro día le dije a mi mujer: “Yo no trabajo más, quiero ser artista”. Tuve que llamar a un abogado y a mi contadora y decirles que les hicieran la liquidación a los empleados. “Yo voy a pintar, no sé lo que va a pasar. Si querés, me voy por esa puerta, si no, me quedo y probamos”, le dije a mi esposa. Fue así de claro. El riesgo lo corrí yo, no tenía plata ahorrada para bancarme. Y salí a pintar, el comienzo fue durísimo. Gané dos becas, lo cual me fortaleció y empecé a ir a Buenos Aires que es donde está el mercado del arte. Viajaba con cuarenta obras abajo del brazo en un colectivo. Siempre les digo a los porteños: “Yo soy como el Palito Ortega del arte”.

At forty-two years of age and with only ten of those years in his profession, Milo Lockett has fulfilled every artist's dream: his work sells very well, he receives awards and distinctions, and — perhaps most importantly — he is acclaimed by the audience and the critics alike. In other words, he has secured himself a place in contemporary Argentine art. He also has a true heart for unity, which he nurtures by doing social work with indigenous communities and disabled children in Chaco, his native province.

Charisma, a good sense of humor, and a pinch of mischief keep this artist's feet on the ground and a good head on his shoulders despite his overwhelming success.

When did you decide you wanted to become an artist?

Some years ago I had a textile company, and I put on an exhibition at a cultural center in Chaco. Up until then, I had never sold any work. I put a ridiculously low price on each piece and they all sold out. The next day, I told my wife: “I won't work anymore; I want to be an artist.” I had to call a lawyer and my accountant, and tell them to prepare the final settlement for all my employees. “I'm going to be a painter, I don't know how it will turn out. If you want, I can leave through that door right now. Otherwise, I can stay and we'll give it a try,” I told my wife. I made it crystal clear. I was taking a chance: I didn't have enough savings to support myself. And so I went out to paint ... in the beginning, it was really hard. I got two scholarships, which encouraged me to go on, and then I started travelling to Buenos Aires, the center of the art market. I would travel by bus carrying forty pieces under my arm. Like I always say to people from Buenos Aires: “I'm the Palito Ortega of the art world.”



¿Cómo construiste tu estilo?

Es algo muy intuitivo. Mi pintura tiene la gran virtud de estar despreocupada de ser obra de arte. Yo entré por un costado del sistema en un momento donde estábamos saliendo del arte frívolo de los noventa. Aparecí con una obra muy contemporánea, joven, de la calle, del graffiti, con un dibujo muy primario con tres o cuatro trazos y con poca preocupación por la estética, más allá que esté dentro de una estética definida. Primero decían que era Art Brut y me comparaban con Jean Dubuffet, luego con Jean Michel Basquiat, hoy me meten dentro del Arte Primario porque trabajo con pocos elementos en la composición y en el color. Busco una síntesis, más allá que pueda haber complejidad en algún detalle que utilice. Hago una pintura muy sencilla, fácil de leer, que la hace interesante. En el momento en el cual todo el mundo quiere tener la "super obra", encontré una cosa muy simple y eso le gusta a la gente.

¿Qué es lo que más te sorprende del mundo del arte?

Este año las grandes galerías compraron mi obra. Eso es muy loco en el mundo del arte. Un día no sos nadie y al otro sos el rey. El año pasado ponían en los titulares que era "el niño mimado de arteBA". Hasta hace un tiempo no me conocían, era un tipo que venía del interior con las obras debajo del brazo. Y de pronto explotó todo. Hay mucho de juego en esto. Le dije a mi galerista que en los próximos años quiero una etapa, quiero ser como Monzón, tengo ganas de irme con el título. Tampoco hay mucho por qué competir, el mundo del arte es un poco mentiroso y su gran problema es la gente que lo maneja, los que cierran el círculo.

¿Por qué?

El arte siempre se piensa para pocos. A nadie le importa el público porque no califica, pero sin él yo no existiría y las galerías tampoco. No me sirve de mucho ganar premios si no tengo público. Hoy tengo cuadros vendidos que todavía no pinté y en un punto perdés las ganas de pintarlos porque no hay emoción. Yo creo que el arte es un lugar donde tiene que haber mucha inseguridad, no tiene que haber certezas, tiene que haber provocación. Cuando digo que el artista tiene que vivir como un marginal me dicen: "¡pero vos no vivís como un marginal!" Sí lo soy pero porque miro desde el margen, nunca observo desde el centro. Estoy a un paso de ser un border. Todo esto hace, en parte, que diga que me quiero dedicar en unos años al trabajo social y quedarme con el nombre que hice. Después, si tengo ganas de retomar la pintura y empezar una nueva etapa, lo haré.

How did you create your style?

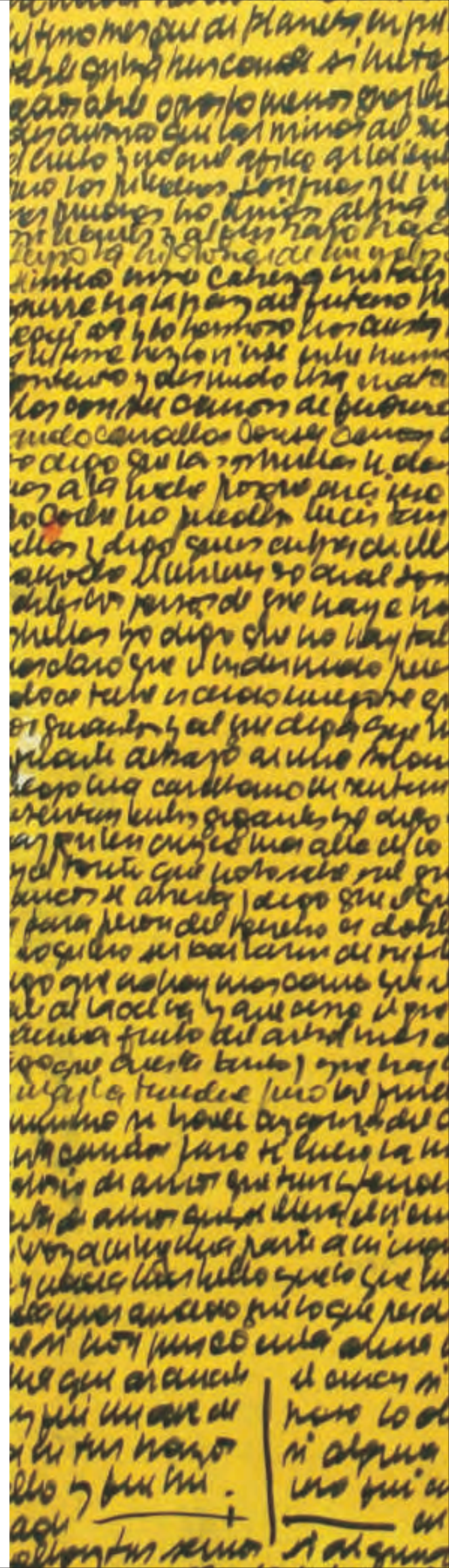
It's a very intuitive thing. My paintings have the great advantage of not being intended to be art. I entered the system through a back door just when the frivolous art of the nineties was starting to disappear. I came up with very contemporary work which is young, streetwise, graffiti-like, with a very primary drawing style made up of three or four strokes and little aesthetic interest, even if it has a distinct aesthetic style. First, they said it was Art Brut and compared me to Jean Dubuffet; then, to Jean Michel Basquiat ... today, they call my work Primary Art, because I use few elements in the composition and color palette. Beyond the occasional complexity of some detail, I basically seek synthesis. My paintings are really simple, easy to read, and that makes them interesting. In a time when everyone wants to own a "super work of art," I found something very simple, and people like that.

What do you find most surprising about the art world?

This year, the big galleries have bought my work. That's the crazy thing about the art world. One day you're nobody, and the next day you rule. Last year, the newspapers called me "the pampered artist at arteBA." Until very recently, they didn't know me, I was some guy from the provinces travelling with his work under his arm. And then boom! This is pretty much like a game. I've told my gallerist that the next few years will be the end of an era for me, I want to be like the Argentine world boxing champion Monzón and quit at the top of my game. There's not much to compete for, anyway, the art world is a bit of a fraud, and its biggest problem is the people running it, those who close the circle.

Why is that so?

Art is always the privilege of a few. Nobody cares about the audience because they don't matter, but without them, I wouldn't exist and neither would art galleries. Winning awards means nothing to me if I don't have an audience. I've sold several paintings that I haven't even painted yet, and, to some extent, you lose the will to paint them because there is no thrill. I believe that art is a place where there has to be a lot of uncertainty, no assurances; there has to be a provocative edge. When I say that an artist should live a marginal existence, people tell me: "But you don't live a marginal existence!" Yes I do, because I look at things from the margins, I never view things from the center. I'm one step away from going over the edge. To some extent, this makes me want to devote myself to social work a few years from now, and just keep the name I made for myself. Afterwards, if I feel like taking up painting again to start a new stage, I will.



Manana hunc cano a quo non a meo...
terralgo sem pade cu puec dipo nel que se pte pene heopulreun...
Vile horali amali dudu elonvahi y el mth que nolo pahu...
my salomon u d'ali chon unon gautis no au so cumonay...
ubi como mensaha la pntes hinedi sentimientos de senti...
interesahan eun y alupio du ho p'p'uanli aharo di una...
a dolo van q' p'rokelolu mado h' d'ali h' ucho...
que la p'ume p'icor quindisp que ho hay balant...
p'ol' a la l'ema au uas qual m'cul p'el' h' m'p' d'...
de m'ol' d' comp'ndat que lau bellat' d'ago...
No mos tem h' x' ap'oiden q' r'os a b' h'och' p'rope...
y la r'ide lault'ina h' y lo m' d' h'ace arconid'...
mo h' m'at' alla ko
ta y ko cama
no m'ama
de f'uten
les gran
de d'ip
m' h'ell
llach
m'cul
holer y
balant
u' d'ie
ev'ien
m'ey
que h' m'
m'ent' d'
so que uo
lo que
qu' u' z'
cu' x' p'
h' h' p'uto
p' d' d' h'
h' d' p' r'el
no lo u' d'
h' d' h' o'
y p' d' e' u'
h' e' la p' m'
u' d' u' r' u'
m' d' h' e' h'
p' d' e' u' r' e'
m' d' p' u' z' d' u'
qu' l' a' y' e' u' l' a'
l' u' m' e' l' a' t' e' i' d'
d' i' p' e' r' e' u' e'
a' u' a' e' u' e' y'
m' a' l' q' u' e' u'
d' i' d' e' h' e' u' i'
a' v' e' q' u' i'
a' u' t' u' e' l'
a' u' t' u' e' u'
a' v' e' n' t' e'



ARTE TUO

LECHUGA

COLETTA

COCINA
RAPIDA

DULCE



AMOR



PERRO

TOFTA
DE CHOCOLATE

LIFE



"En 2008 hice un récord de venta en arteBa con ciento dos cuadros".

"In 2008, I set a sales record at arteBA with a hundred and two paintings sold".

¿Y cuándo empezó a resonar tu nombre?

Todo comenzó en 2006 con arteBA que me colocó en el mercado. Hasta el momento, yo era un tipo totalmente desconocido que vendía algo de obra, pero nadie conocía mi cara. Al año siguiente, tuve mucha demanda y todo el mundo pensaba que eso sucedía por ser una novedad en el mercado. Al público le gustó mi obra y comenzó a abrirse el abanico. En 2008 hice un récord de venta en arteBa con ciento dos cuadros. Este año estuve en la feria de San Pablo que es muy importante a nivel Latinoamérica. Sólo el primer día vendí trece obras, otra vez saltó mi nombre y llegó la noticia a la Argentina. A la semana de la feria en Brasil empezaba arteBA y yo era el favorito.

When did your name become well known?

It all began in 2006 at the arteBA art show, which put me on the map. Up until then, I was just an unknown artist who sold some of his work, but nobody knew my face. The following year, my work was in high-demand, and everybody thought it was because I was a new thing in the market. People liked my work, and a range of possibilities opened up. In 2008, I set a sales record at arteBA with a hundred and two paintings sold. This year, I exhibited at the São Paulo art fair, which is very important in Latin America. I sold thirteen pieces on the first day alone; my name came up again, and the news reached Argentina. A week after the end of the fair in Brazil, the arteBA art show was due to open in Buenos Aires, and I was the favorite there.

¿Y esto qué desencadenó?

Se generó mucha demanda. La gente se enloquece, uno empieza a salir en todos los medios. Les gusta el personaje, el discurso, la obra, la marchand (Teresa de Anchorena), la suma de todo hace que yo esté en el mercado. Por más que antes renegaba un poco de eso, la realidad es esta: el mercado del arte, con el público, los coleccionistas y los galeristas, es el que determina cuál es la obra y cuáles los artistas que marcan tendencias.

What did this mean to you?

There was an enormous demand. People go crazy, and you suddenly appear in all the media. They like the character, the speech, the work, the marchand (Teresa de Anchorena); the whole mix got me to the market. Even if I used to have some trouble accepting it, the truth is this: it is the art market, the audience, the collectors, and the gallery owners who decide what type of art and which artists set the latest trends.

"Cuando uno tiene mucha demanda, pasan estas cosas: hago una flor y se vende, hago un pijama y se vende, y lo mismo con un dibujo".

"When you're in high-demand, this is what happens: you make a flower, and it sells; you make pajamas, and they sell; the same goes for a drawing".

¿Qué cambios trajo aparejados esta repercusión?

Es difícil no perder la cabeza. Antes estaba muy acostumbrado a trabajar mucho en el taller y no daba notas a los medios. Y con la presión que se generó a partir de arteBA, el público empezó a querer conocerme y todo eso me fue sacando un poco de contexto. Yo pinto para la gente, no para tener las obras guardadas en mi casa, eso lo tuve claro. Siempre tuve la fantasía de ser conocido dentro del mercado del arte que es la fantasía de todos los artistas, querer un lugar dentro de la pintura. El año pasado gané el Premio Nacional de Pintura y después sentí un vacío terrible porque viene la presión para superar eso. Siento que todo el tiempo estoy rindiendo examen. Hace poco estuve en Nueva York y me fue bien y estuve en Atlanta y me fue mal. Y tenía cierto miedo con Nueva York que es "la Meca". Tengo ofertas de algunas galerías a cinco o diez años pero no cerré nada todavía. Cuando uno ingresa a un mercado internacional hay otros parámetros. Es fuerte, por un lado rechazé algunos contratos en Estados Unidos porque tenía que ir a vivir allá. Tengo una vida armada en Chaco. Los cambios son muy bruscos, no me quiero ir a Buenos Aires imagine a Nueva York.

What changes did this bring about?

It's hard not to lose your head. Before, I was used to working at my studio and didn't have to give interviews to the media. With the publicity generated by arteBA, the audience wanted to get to know me, and that put me a little bit off my game. I paint for people, not to have the pieces stored at home; I always knew that. Like any other artist, I've always dreamed about being acclaimed in the art market and earning a place in the world of painting. Last year, I won the National Painting Award and then felt a terrible void, because along with it came the pressure to outperform myself. All the time I feel like I'm being tested. I've recently been to New York and did OK, but then I went to Atlanta and didn't. New York scared me, because it's "the Mecca of art". I've received offers from different galleries for the next five or ten years, but haven't closed any deals yet. When you enter an international market, you have to reach other standards. It's tough; I turned down a few contracts in the U.S. because they required me to move there. I have a life here in Chaco. Changes are very tough; I don't even want to move to Buenos Aires, so imagine moving to New York.

¿Hay algo que te inquiete de este éxito?

Cuando uno tiene mucha demanda, pasan estas cosas: hago una flor y se vende, hago un pijama y se vende, y lo mismo con un dibujo. Entonces, no hay una referencia para el autor sobre cuál es el camino a seguir en su obra y eso me empezó a preocupar. No que algo se venda, en absoluto, pero sí me importa que tenga una estética, una idea, que esté bien realizado. Unos años atrás por ahí no tenía esta inquietud, todo el tiempo era ir hacia adelante. Hoy comienzo a desear parar, a querer tener una determinada calidad de obra e ir mejorando.

Does anything about this success trouble you?

When you're in high-demand, this is what happens: you make a flower, and it sells; you make pajamas, and they sell; the same goes for a drawing. As an artist, you don't know where to go with your work, and that started to worry me. I don't care a bit about selling them, but I do want them to have a certain aesthetic, to convey a consistent idea, to be well done. A few years back, this might not have been a concern; I was focused on moving forward. Now I want to slow down and achieve a certain quality in my work, I want to keep improving.



¿Qué te sucede con la especulación que hay dentro del mercado del arte?

A mí me divierte mucho eso, cuando se vienen las apuestas. Este año gente grosísima compró obra, que antes renegaba de mi pintura. Por ejemplo, ahora las galerías antes de la muestra me compran toda la obra. Me pasaron muchas de estas cosas que son como sueños que tiene el artista y cuando suceden van quedando vacíos y pensás que después de eso no hay más nada. Hay intereses de por medio en el mundo del arte. Yo soy todavía un "chico que viene del norte", no estoy instalado, no pertenezco a la sociedad de la Capital. Por ahí eso jode un poco, que te vayas convirtiendo en un referente. Aparte, a mí me gusta hablar, tengo mis opiniones, mi punto de vista muy marcado. Igualmente, ahora estoy más moderado. He dicho muchas barbaridades (Risas).

¿Qué habrá después de la pintura?

Quiero dedicarme al trabajo social. La Fundación Ciudad Limpia, el arquitecto Carlos Alade y yo estamos construyendo en Chaco un Hospital Garrahan, donde estamos poniendo plata nosotros. Estoy en una buena situación económica y no quiero ser el más rico del cementerio... Un amigo me propuso hace tiempo la idea de construir el hospital y a mí que me faltan un par de caramelos le dije que hiciéramos un establecimiento de salud modelo. Antes no teníamos el dinero y ahora ya hay una parte importante. El gobierno de Chaco nos donó el terreno. En el momento que haga un corte con la pintura quiero abocarme de lleno al trabajo social, me gustaría convertirme en un humanista y que todo lo realizado desemboque en un legado o aporte cultural.

Y en este sentido, ¿cómo te ayudó el arte?

Empecé a explotar el personaje de artista para bien. Si hay algo lindo que encontré de ser un poco famoso es que tiene un valor de cambio muy interesante, porque se acerca mucha gente que de otra forma no colaboraría.

¿Y hoy dónde estás parado?

Hay cosas que sé que me van a pasar. El año que viene hago la sala Cronopios en el Centro Cultural Recoleta. Es mentira que haya algún artista que no quiera terminar su carrera ahí. Tengo 42 años y en estos últimos cinco años hice una carrera astronómica. Para el 2010 voy a hacer en total exposiciones en cuatro museos, lo cual es una locura. Todos se están peleando porque quieren "obra primicia". Así que a algunos museos les dije que no y a otros que voy pero con ciertas condiciones porque... el que pinta soy yo. Hoy tendría que hacer las cosas muy mal para que me deje de ir bien. Lo cual es un poco lo que me aburre del mundo del arte. Hace poco, dije que me quería retirar. Y todos se reían porque decían que era una estrategia. Tengo todo a diez años de haber empezado a pintar. Al principio fue difícil, después me fue bien, me fue mejor y después no hay nada. Cuando dije que no iba a pintar más, se vendieron en Córdoba y en Rosario obras más anteriores que estaban dando vueltas. Por un lado, estas cosas me cansan y por el otro me divierten, que la gente salga corriendo a comprar un cuadro como si fuera una necesidad! En el arte tiene que haber incertidumbre, tenés que levantarte con hambre todos los días. Yo planteo eso cuando pinto, no digo: "bueno voy a hacer este dibujito que ya lo pinté mucho y anda bien", porque no va por ese lado. Sé que ya tengo un lugar dentro del arte argentino, aunque parezca soberbio. Cualquier artista quiere un lugar, si no, hubiera elegido otra profesión. ☺

How do you feel about the speculation linked to the art market?

I actually think it's quite funny the way people try to second guess the art market. This year, top notch people who used to ignore my painting bought some of my works. Likewise, galleries now buy all my paintings even before the exhibition begins. I've been through loads of things like this, which is every artist's dream, but once it becomes true, you start to feel empty inside, like there is nothing else to strive for. The world of art is all about personal interests. I'm still a "guy from up-north", I don't have my place here; I just don't belong to the Buenos Aires social scene. And maybe some people don't like that I'm gradually building my own name. Besides, I like to talk and I'm never scared to say what I think, I'm categorical about my views. Anyways, I've toned things down a little bit now. I've had my share of nonsense in the past (Laughter.)

What comes after painting?

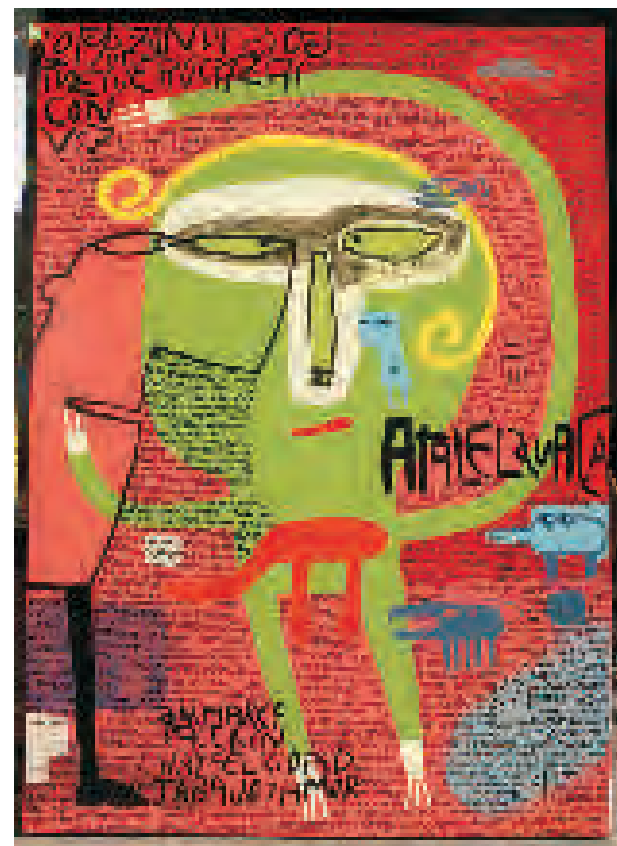
I want to devote myself to social work. Together with Fundación Ciudad Limpia (Clean City Foundation) and architect Carlos Alade, we are investing our own money to build a Garrahan Hospital in Chaco. I'm financially comfortable right now and I don't want to be the richest man in the cemetery. A friend of mine once proposed to me to build this hospital – everyone knows I have a screw loose – so I just told him we should build a model health institution. We didn't have the money then, but now we're pretty much covered. The Chaco government donated the lands. As soon as I can take a break from my paintings, I will devote myself fully to social work. I'd like to become a humanitarian. I want everything I do to leave a cultural legacy or make a contribution.

How did art help you in this sense?

I started exploiting the artistic character for good. If there is one thing I like about being somewhat famous it is that it involves a very interesting exchange: you get in contact with people who otherwise would never give you a hand.

Where are you right now?

There are things I know are coming in the near future. Next year, I'm going to be in the Cronopios exhibition room in Recoleta Cultural Center. It's a lie if an artist says he doesn't want his career to lead there. I'm 42 and in the past five years, I've built an astronomical career. In 2010, I'm going to be showing my works in four museums, which is crazy. They are all fighting because they want "unseen pieces". So I said "no" to some museums and accepted others, but under specific conditions. After all, I'm the artist. I would have to screw things up really badly to start going downhill now. And this is what sort of bores me about the art world. A short time ago, I announced that I wanted to retire. And everyone burst out laughing because they said it was a strategy. It's only been ten years and I've already made it. At first, it was tough; then, I did OK; then, I did better; and then... there is nothing else. When I said I'd quit painting, some old works of mine that were still unsold in Córdoba and Rosario simply vanished. On the one hand, these things tire me out, and on the other, they amuse me: people running out to go and buy a painting as if it were a basic need! Art needs uncertainty; you should wake up eager every day. This is what I think while I'm painting. I don't say: "Oh, well! I'm going for this little drawing which I've painted so many times before and sells well." It just doesn't work that way. I know I've earned my place within the Argentine art world. I just know it, even if it sounds too cocky. Every artist want to secure their place, otherwise they would have chosen a different profession. ☺



"En el arte tiene que haber incertidumbre, tenés que levantarte con hambre todos los días".

"Art needs uncertainty; you should wake up eager every day".

